

# ¿QUÉ DICE DE DIOS LA NATURALEZA?

Hugo McCord



Cuán penosa es la actitud espiritual de los que «[han cambiado] la gloria del Dios incorruptible en semejanza de imagen de hombre corruptible, de aves, de cuadrúpedos y de reptiles» (Romanos 1.23). ¡Cuán lamentables son los que adoran y sirven a las criaturas antes que al Creador!

A uno le aflige el corazón cuando lee acerca del intento de los filisteos de aplacar a Dios presentándole cinco tumores de oro, y cinco ratones de oro. (Vea 1º Samuel 6.2-5.)

Según los sirios creían, la Deidad era extremadamente limitada y pervertida. Creían que un dios dominaba las montañas y otro los valles.

## EL CONOCIMIENTO DE DIOS POR LA RAZÓN

Las personas bien informadas pueden, por la sola vía de la razón humana, saber de la existencia del verdadero Dios. Aun sin la Biblia, pueden saber varias cosas acerca de Él.

### Es Creador

Cuando un turista entra en la Casa Blanca, la morada del Presidente de los Estados Unidos, no necesita que le digan que alguien construyó esa magnífica residencia. La razón por sí sola es tan clara en este asunto que ninguna persona racional podría pensar de otro modo. El que un objeto hecho debe tener un hacedor, no ha sido más brillante y hermosamente expresado que por Joyce Kilmer:

Creo que jamás veré  
Un poema tan hermoso como un árbol;  
Un árbol que en el verano puede llevar puesto  
Un nido de petirrojos en su cabellera.

Un árbol en cuyo seno descansa la nieve,  
Que vive íntimamente con la lluvia;  
Un árbol cuya hambrienta boca se aprieta  
Al pecho de la tierra que dulcemente fluye.

Un árbol que mira hacia Dios todo el día  
Y que levanta sus frondosos brazos para orar,

Poemas son los que hacemos tontas como yo  
Pero un árbol es algo que sólo Dios puede  
hacer.<sup>1</sup>

### Es superhumano

Los seres humanos, usando materiales que alguien más proporcionó, han podido construir imponentes rascacielos, y aviones más rápidos que el sonido. No obstante, no hay seres humanos que se hayan aventurado al negocio de la construcción de planetas. Ciertamente, los que pudieran dar forma a un universo como el que conocemos tendrían que ser superhombres. Está claro que el Dios Creador es infinitamente superior a los seres humanos.

### Tiene gran poder

Cuando uno lee acerca de los gigantescos planetas (la Tierra pesa 6.592.000.000.000.000.000 toneladas) que se mantienen en órbita por la fuerza de una mano invisible, no necesita que una Biblia le diga que Dios es todopoderoso. Es difícil para los seres humanos concebir un ser que podría tener tanto poder como el que Dios obviamente tiene.

### Es ordenado

Basta con observar la forma como se repiten el día y la noche, el verano y el invierno, y la precisión de los eclipses predecibles, para decir: «Aunque nunca he visto a Dios, sé que no es descuidado; sé que es un Dios de orden y ley».

### Es uno solo

Cuando uno anda en medio de una casa ordenada, no sólo conoce algo de la invisible ama de llaves, sino que también conoce que no hay dos de estas, trabajando una en contra de la otra. Puede que no sepa cuántos ayudantes tenga la ama de llaves, pero ve que los indicios apuntan a una sola mente, a una sola dirección, por toda la casa. Del mismo modo, en la naturaleza, la armonía de las

leyes y el diseño es garantía para la razón pura de que Dios es uno solo y que tiene una sola mente.

### **Es bueno**

Desde un punto de vista humano, algunas adversidades de la naturaleza —tales como los tornados, la enfermedad y la muerte— son inexplicables. No obstante, en cantidades muchísimo mayores que todo lo desagradable, hay innumerables indicios de que alguien ha estado pensando en el bienestar del hombre. Alguien tiene que ser lo suficientemente bueno y amable, para proveer semilla para la siembra, pan para el alimento, lluvia de los cielos, y estaciones fructíferas que llenan los corazones de sustento y alegría. En vista de que tales dones de la bondadosa providencia no pueden provenir de un Dios maligno, uno se ve obligado a decir —aun sin tener explicación del problema de la maldad— que Dios es bueno.

### **Ama la belleza**

Del mismo modo que está llena de indicios de bondad, también está llena la naturaleza de indicios de que Dios ama la belleza. Aunque unas pocas evidencias de fealdad aparecen en la naturaleza —algunas de las cuales no pueden ser explicadas por la razón— la belleza de la naturaleza es tan abrumadora que uno no puede resistirse a exclamar: «¡Dios ama las cosas bellas!». Una rosa podría haber sido hecha cuadrada, sin color, ni fragancia. Los ruiseñores podrían haber sido hechos sin voz; los ojos podrían haber sido hechos sin capacidad para brillar, y los labios para no sonreír. Como ya se dijo, aunque algunas preguntas no tienen respuesta, hay abundantes indicios que lo motivan a uno a decir que Dios ama la belleza.

### **Es moral**

Del mismo modo que el cuerpo del hombre debe haber tenido un Hacedor, también su conciencia debe haberlo tenido. Es inconcebible que la materia muerta pudiera generar sentido del bien y del mal; del mismo modo, es inconcebible que el Dios que hizo la conciencia no tuviera Él mismo sentido del bien y del mal. Como ya se ha dicho, los indicios son claros: Aunque Dios es invisible para el hombre mortal, el hombre sabe que su Hacedor es un ser moral.

## **CONOCIMIENTO DE DIOS POR REVELACIÓN**

Aunque muchas verdades acerca de Dios

pueden conocerse con toda certeza a la luz de la naturaleza, el cómo servirle no está escrito en las faldas de ninguna montaña, ni es presentado con destellos en el cielo. Sin una revelación especial, uno puede saber algo acerca del origen del hombre, pero no puede saber nada acerca del deber ni del destino del hombre. Religiosamente hablando, el camino que debe andar el hombre no se encuentra en él mismo.

La naturaleza aparentemente previó las necesidades del hombre, y se hizo provisión para llenarlas. Se proveyó aire para los pulmones, alimento para el estómago y esposa para la soledad. Una naturaleza tan bondadosa no dejaría las necesidades religiosas del hombre sin satisfacer. De hecho, la naturaleza hace tanto por la humanidad, que a uno le sorprendería bastante si no hubiera satisfacción disponible para la necesidad más grande del hombre.

Tal como uno esperaría, la historia segura confirma que Dios se ha revelado Él mismo de un modo especial al hombre. Esto ocurrió primero de un modo oral, después por medio de sueños y visiones, más adelante en leyes escritas en piedra, y después en leyes escritas en libros. Dios ha dado a conocer gradualmente al hombre lo que este no podía conocer por sí mismo. Por último, la presciencia de Dios, su bondad, poder y amor se manifestaron juntamente al dignarse a hacerse Él mismo un ser humano. Estuvo dispuesto a convertirse en *Emanuel*, «Dios con nosotros». Además, estuvo dispuesto a hacerse Él mismo *Go'el*, un redentor, al morir por todos nosotros para dar satisfacción por nuestras flaquezas. ¡Con cuánto agrado leemos que también llegó a ser la resurrección y la vida —la vida abundante!

## **CONCLUSIÓN**

El corazón de seres humanos normales es atraído a Aquel que completamente reveló el origen, deber y esperanza de gloria del hombre. Les conmueve el espectáculo de la cruz y se regocijan con el esplendor de la resurrección. Todos los dones buenos y bellos de la naturaleza se apoyan en el supremo *ágape*, la más grande forma de amor. Esta es la vida eterna: conocerlo a Él, el único y verdadero Dios, y a Jesucristo a quien Él envió. Éste es el Dios que adoramos.

---

<sup>1</sup> Joyce Kilmer, *Trees & Other Poems (Árboles y otros poemas)* (Garden City, N. Y.: Doubleday & Co., 1914), 19.